

La empresa presenta un segundo Expediente de Regulación de Empleo en tan sólo cuatro meses

Eaton Livia anuncia 47 nuevos despidos

SARA RAMOS

En tan sólo cuatro meses, la empresa norteamericana dedicada a la fabricación de componentes para la automoción, Eaton Livia, ubicada en Montornès del Vallès, ha anunciado una segunda reducción de personal. La empresa ha redactado un Expediente de Regulación de Empleo (ERE) que afecta a un total de 47 empleados, lo que supone una reducción del 20% de la plantilla, que cuenta actualmente con unos 206 trabajadores, después de que el pasado mes de febrero se despidiera a 51 trabajadores más, «por la absorción de un volumen significativo de la cartera de pedidos por una empresa de Polonia perteneciente al mismo grupo». En esta ocasión, la firma ha argumentado los despidos debido a la retirada por parte del grupo PSA Peugeot-Citroën de un pedido importante de válvulas.

«Los sindicatos no vemos claro el futuro de la empresa, ya que tal y



Xavier Solanas

Momento de la asamblea de los trabajadores, hace ahora cuatro meses, cuando se presentó el primer ERE.

como está actuando la dirección, puede ser un posible cierre de la empresa disfrazado», argumenta el secretario general del metal de UGT, Antonio Carreras. Y es que la firma ha presentado una lista cerrada con los nombres de los empleados a rescindir los contratos, sin contar con la posibilidad de que las bajas sean voluntarias, con una in-

demnización de 40 días por año con un tope de 8,6 millones de pesetas, además de haber dismantelado la dirección de la empresa (gerente, jefe de personal y director de calidad), que ha sido substituida por una dirección que ha venido directamente de la sede de la firma en Norteamérica. A esto se le suma la serie de medidas que ha

adoptado la empresa, para aquellos trabajadores que sigan en Eaton Livia.

LAS MEDIDAS

La dirección de Eaton Livia acompañó el ERE con una propuesta de «medidas necesarias a adoptar a partir del 1 de agosto para el plan de viabilidad de la empresa». Entre las «exigencias» de la empresa está la reducción y congelación salarial para el próximo año, aumento de la jornada anual hasta las 1760 horas (actualmente son 1672), vacaciones continuadas de 14 días, y el resto a criterio de la empresa, en función de sus necesidades, flexibilización total sin límites del tiempo de trabajo, renuncia a la tercera paga extra...

Ante esta situación, el secretario general del metal de CC OO, Ovidi Huertas, dice: «Todo esto supone un cúmulo de aberraciones que pretenden mermar los derechos de los trabajadores de Eaton Livia, instaurando en la planta un régimen de trabajo de semiesclavitud, que atenta contra nuestros derechos laborales, sociales y familiares».

Los sindicatos, que no se quedarán de brazos cruzados, siguen luchando para evitar llegar más lejos en esta situación. De momento, ayer hubo una reunión en la que los técnicos sindicales valoraron los balances de la empresa y su viabilidad.

Después de cuatro semanas, termina la huelga de los trabajadores de esta empresa de Montmeló

Maquigreix se acerca al cierre

MARCEL COMAS

Después de casi cuatro semanas en huelga, hubo acuerdo entre los representantes de los trabajadores, los directivos de Lasem, grupo alimentario al que pertenecía la factoría Maquigreix, y los del grupo belga Vandemoortele, que compraron Lasem Alimentación, pero que no se hacían responsables de la factoría de Montmeló. Los trabajadores que hicieron huelga ya no están trabajando y cobrarán indemnizaciones correspondientes a despidos improcedentes: 45 días por año trabajado o posibilidad de trasladarse allá donde pueda ir la factoría.

Ahora en la fábrica de Montmeló sólo quedan los trabajado-

res que no secundaron la huelga, siete de los 23 que había en plantilla. La mayoría de estos lleva poco tiempo trabajando en la empresa, menos de uno o dos años, y las indemnizaciones en caso de despido serían bajas. Los lugares de trabajo vacantes en las secciones de refinación de grasas y de calderas se han suplido provisionalmente con personal de ETT's, aunque la producción de la factoría sigue siendo nula. Lo que sí se hace es poner en funcionamiento una caldera que produce el vapor para que funcionen las secciones que adquirió recientemente Nutrexpa (crema de cacao Nocilla y edulcorante Mesura). También se trabaja en el traslado de primeras materias y materiales en stock, a la espera de un más que

probable dismantelamiento definitivo.

El grupo catalán Lasem S.A. tiene su sede en Terrassa y tenía dos principales firmas: Lasem Alimentación, que se vendió en marzo al grupo belga Vandemoortele y que fabricaba margarinas y otros ingredientes para el sector del pan y la pastelería; e Industrial Química Lasem, que sigue fabricando emulsiones para la industria de la alimentación, cosmética y farmacia. En el 2001 facturó 112 millones de euros (18.635 millones de ptas) y este año preveía superar los 130. Por su parte Vandemoortele es un grupo alimentario belga, fundado en 1899, con un volumen de negocios de mil millones de euros. Está presente en 15 países europeos con 25

sociedades, cuenta con 2.400 empleados y ya lleva presente en España unos diez años.

Cuando Nutrexpa negoció con Unliever la compra de la superficie de la antigua Starlux (70.000 m²) y la producción de "Nocilla" y "Mesura", Lasem negoció a la vez quedarse, a través de su filial Chocolates Mollar, con el negocio de coberturas de chocolate que ya había adquirido en noviembre del 99. Sin embargo las inversiones para mantener o modernizar las viejas instalaciones de Montmeló han sido mínimas y esta factoría no ha parecido ser una prioridad para los directivos de Lasem, que en marzo vendieron su principal filial Lasem Alimentación al grupo belga Vandemoortele. Este poderoso grupo alimentario, que cuenta con una factoría en Santa Perpetua de Mogoda, tampoco pareció interesado en la planta de Montmeló y esto provocó la indefensión de los trabajadores que se veían venir lo peor y se declararon en huelga indefinida.